

LA ALIANZA DEL PUEBLO,

PERIÓDICO REPUBLICANO DE SALAMANCA.

DIRECTOR

C. RODRIGUEZ MARTIN,
calle de S. Justo, 42.

Se publica los Miércoles, Viernes y Domingos.— Toda la correspondencia se dirigirá al Director.
Se admiten suscripciones el 1.º y 15 de cada mes.— El pago será adelantado.
Precios: En Salamanca: un mes 4 rs.— Tres id. 10.— Seis id., 18.— Un año, 34.
Fuera de Salamanca: Tres meses, 14 rs.— Seis id., 24.— Un año, 44.
—No se devuelven los escritos

PUNTOS DE SUSCRICION.

Salamanca, en la Direccion y en el Establecimiento de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.º.— En las Cabezas de partido se autoriza a los ciudadanos Presidentes de los Comités Republicanos para que los hagan, suplicándoles den cuenta a esta Direccion.

ADMINISTRADOR:

R. GIRON SEVERINI,
Isla de la Rua 1.º

ADVERTENCIA.

La favorable acogida que va obteniendo nuestra publicacion, mucho mayor de la que podiamos prometernos al comenzarla, nos obliga a aumentar la tirada y a remitir este número a personas de dentro y fuera de la poblacion con cuya suscripcion contamos, porque tienen acreditado su interés por todo lo que al bien de la provincia se refiere y en particular por las ideas que nos proponemos desarrollar. Sin embargo, y como nuestro propósito no es en manera alguna comprometer en nuestro obsequio, las personas que no quieran favorecernos con su suscripcion se servirán devolvernos el ejemplar a la Administracion, ó avisarnos por carta particular, con objeto de evitarnos perjuicios.

REORGANIZACION DEL PARTIDO REPUBLICANO EN ESPAÑA.

Si hay cuestion alguna de importancia práctica entre las muchas que debe tener a la vista el que dedica sus vigilias y su ingenio al triunfo legal de la idea republicana, conseguido por la misma idea, lo es indudablemente la buena organizacion del partido.

Somos nuevos; muy nuevos como tal partido. Yo no diré que hayamos nacido en Setiembre del 68, pero a fuer de imparciales, sino nuestra idea, sino nuestra fé en el ideal, al menos nuestra vida política, nuestro carácter legal data desde que ese puñado de patriotas desinteresados ocuparon el puesto de la minoría en el Parlamento.

¿Qué era el partido republicano antes?

Digase lo que se quiera, el partido republicano no existía. Existían, si, republicanos, y republicanos de corazón que como un Castelar, un Garrido, un Bécía y otros muchos venían haciendo una propaganda admirable, sin que las excomuniones de los reyes y los Papas, ni las persecuciones judiciales, ni el destierro, fuesen bastantes a intimidar su fé.

Nuevos mártires de la idea santa que por cada lágrima del corazón habían de ver después un millar de correligionarios que los admiraban y bendijeran.

Pero hoy se han agrupado esos elementos distintos que estaban dispersos como en el fondo del aparato químico las moléculas que luego constituyen la cristalización del cuerpo. Hoy ya somos un partido legal, partido noble que jamás acudiría a los disturbios, ni a las disensiones porque tiene fé en su idea y los que tienen fé no pueden atribularse porque el movimiento de la política actual no realice por de pronto sus aspiraciones.

Nuestra mision es de paz, nuestra mision es de mansedumbre.

Hubo en tiempos remotos una revolucion que debía ser el germen de la libertad.

Antes de ella existieron filósofos y hombres profundos que habían adivinado las máximas de Jesucristo. Só-

crates, Séneca, Aristóteles, Platon, otros mil, sabian ya instintivamente parte de ellas, pero hasta después no habían de ponerse en sistema. Falta, ba el genio revolucionario.

Hé aquí que ese genio aparece como el redentor del mundo, y después de épopeya tan sublime, que finaliza con su muerte tras de una vida de sufrimientos y sacrificios, la idea necesita tomar cuerpo y se constituye la Iglesia Católica, perseguida por los reyes y los poderosos, porque era una sociedad de pobres y demócratas. De la misma manera nosotros debemos organizarnos pues que empieza nuestra vida. Tal vez tengais que retiraros al fondo de las catacumbas de vuestra conciencia. Acaso no podais salir a las plazas y a los pórticos, ni pasear los átrios en tumulto llevando vuestra enseña, pero os queda el apostolado, os queda las cartas a los fieles, os queda el martirio que es la propaganda mas eficaz.

¿Quién dudará de vuestras palabras si os ven pobres, perseguidos y prontos a espirar en los suplicios, cuando digais ¡viva la república!

Y si Jesucristo encargó a sus discípulos y les dió instrucciones para la organizacion de su Iglesia, dejando un representante con sus mismos derechos, fué para que la idea no fuese infructuosa; de la misma manera debemos organizarnos, separando de nuestro seno todos los elementos de desorden, todos los elementos de perturbacion.

¿Qué se dirá de vosotros si en vuestras reuniones, si en vuestros meetings, si en vuestros clubs, si en vuestras manifestaciones, se ven personas que con su vida privada, que con sus malas costumbres puedan empañar la idea?

No es que rechacemos a nadie, no. Es que por desgracia, la sociedad tiene en su seno miembros corrompidos que no tienen fé política porque el crimen ha cegado su corazón.

Es porque hay una masa inconscia que se mueve como las aguas de cenagosa laguna a las oscilaciones del viento que mas la impulsa.

Es porque hay una turba de amigos de novedades, de partidarios del pillaje que mañana al grito que vosotros deis, unirán los suyos para robar, incendiar y asesinar.

Esto es lo que hoy asusta a los hombres de orden. No es la idea de la república, no.

No es que se hagan eco de que los republicanos seais socialistas. ¿Como así cuando sentais de principio fundamental, el respeto a la propiedad y el derecho al trabajo?

Les asusta esa gavilla de perdidos dispuesta a adherirse a cualquier partido joven para vivir de su sabia como inmundos parásitos.

Esos que alborotan vuestras reuniones pacíficas y deshonran las manifestaciones públicas.

Pero ¿no son públicas? direis, ¿como evitarlo?

Este es el cuidado de los presidentes de los Comités, ese debe ser el trabajo de los hombres políticos que no sueñan en utopías sino que vencen los obstáculos materiales.

Ya es hora que se deslinden los campos y que cada cual esté en el que le corresponda.

Entre nosotros hay reaccionarios dispuestos a undir su puñal en nuestro pecho a una señal convenida; hay gente que nada tiene que perder si no es el grillete de presidio, y es necesario que esos hombres se eliminen de nuestro partido, porque son parásitos, porque son elementos ajenos a él, distintos de él, contrarios de él.

Solo queden aquí hombres de orden, hombres de probidad reconocida. Tomen los presidentes de los comités las disposiciones convenientes segun la localidad; formense listas de grupos combinados y de personas cuyas ideas no dejen la menor duda de su republicanismo.

Publiquense esas listas entre todos los ciudadanos, pónganse en contacto unos con otros los Comités, en una palabra, actividad y energia.

Nuestro cuidado debe ser atraernos los elementos de orden. Que las clases conservadoras nos conozcan como somos, no desfigurados por gente extraña, no calunniados por nuestros enemigos.

Convénzase las mugeres, ese elemento tan importante de la sociedad, esa base de la familia que tanto influye en la vida pública por su lugar en la vida privada, convénzase de que no somos ateos, de que no queremos el degüello de los curas, ni el exterminio de las monjas, ni la supresion de las novenas, rosarios y letanias. Convénzase de que no sembraremos la discordia en las familias, sino que por el contrario, queremos que libremente puedan venir los frailes de todas las religiones, órdenes y jerarquias a ejercer libremente su culto, sus ceremonias, supersticiones ó manías; convénzase de que con nuestro gobierno conservarán su hijos, sin que las quintas se los arrebaten, que serán libres de ejercer sus pláticas piadosas a todos los santos y santas conocidos y por conocer; convénzase los títulos y personajes que no queremos arrancarles sus cruces ni desempolvar sus pergaminos, ni privarles de sus carruages y sus lujos; convénzase de que si tienen pingües rentas podrán aumentarlas con la libertad de comercio, de industria y de trabajo; convénzase de que no somos el elemento de desorden, porque aquel lo hemos eliminado ya de nuestro lado. Hágaseles entender que el día que el pillaje y la desolacion de las turbas amenaza a sus puertas, allí iremos a conservar el orden, y hacer frente al socialismo y al robo.

Solo les pedimos en cambio imparcialidad para juzgarnos, respeto a nuestra opinion y buena fé para no interpretar nuestras teorías de vanas promesas.

Creánnos. Nuestro ideal es el bien de la humanidad. Nuestros medios, el orden, la paz y la tranquilidad, que solo se pueden conseguir con la inviolabilidad del domicilio, con el respeto a la propiedad, con la seguridad individual y con el derecho al trabajo.

EL EVANGELIO DEL PUEBLO.

«LA PAZ SEA CON VOSOTROS.»

Poco tiempo habia transcurrido des-

pues de ser crucificado Jesús, cuando apareciendo a sus discípulos que estaban reunidos, les dijo: «la paz sea con vosotros.»

Los discípulos del Señor componian entonces su iglesia, y al dirigirles la palabra, se la dirigía a su iglesia.

Y Pedro le oia, y sus sucesores debían tambien escuchar aquella voz como Pedro.

Y no estaba solo Pedro cuando por segunda vez les dijo «la paz sea con vosotros,» sino que los discípulos de Jesús se hallaban tambien con él cuando Jesús les dijo *Pax vobis*.

Al pronunciar estas palabras les enseñó sus manos y su costado; porque Tomás no le creía.

Y Tomás le vió y le tocó, y creyó tambien.

Estas eran las frases con que el Hombre Dios se despidió de su iglesia.

«Como mi padre me ha enviado a mí, os envío yo a vosotros.»

Esto les dijo tambien para indicarles que ellos cumplirían con la mision de regenerar al pueblo.

Pronunciadas estas palabras, sopló Jesús sobre sus discípulos y les dijo: «Recibid el Espíritu-Santo.»

Los sucesores de Pedro y de los Apóstoles deben procurar siempre la paz. Nunca deben escitar las pasiones políticas y menos predicar la guerra.

Llorad ¡hermanos míos!, porque lo han hecho así. Ni ahora lo hacen tampoco.

Ellos debían pedir en sus oraciones que Dios diera paz y concordia. Y sin embargo claman por encender una lucha fratricida.

Jesucristo dijo tambien «perdona a tus enemigos.» ¡Ah! y ellos no saben perdonar ¡hermanos!

Nadie está mas obligado a dar ejemplo de paz y mansedumbre que la iglesia representada en sus pastores y ministros.

Y sin embargo, la historia presenta a muchos de ellos teñidos con la sangre de sus hermanos, y España ofrece hoy mismo un testimonio irrecusable de esta verdad.

Oid ¡hermanos míos! como han cumplido el testamento del divino Maestro:

El papa Esteban VI saca de la tierra al papa Formoso y corta de su cadáver la cabeza y tres dedos arrojándole después al Tiber.

Julio II penetra en Ferrara con un numeroso ejército y pasando por cima de mil cadáveres grita: «Ferrara, Ferrara, cuerpo de Dios, no te escaparás!»

El jóven Octavio tuvo que ser depuesto porque hizo del palacio de Letran, antigua habitacion de los Santos, un lugar de prostitucion y de crímenes. Este es aquel a quien se llamó Juan XII.

En Roma se celebró el Concilio por el que fué depuesto en su presencia, y trece meses después, ¡oidlo bien hermanos!, murió por un golpe dado en una diversion ilícita sin recibir siquiera los últimos Sacramentos.

Y su corta duracion en el pontificado tampoco fué pacífica ¡hermanos míos! Él provocó una intervencion en Roma por parte de Alemania, y auxiliado por Oton I, luchó contra Berenguer II, rey de Italia.

Gregorio V cortó las narices y sacó los ojos a Filigato, obispo que fué de Plasencia, y le hizo pasear por Roma

montado al revés en un asno y agarrado de la cola.

El papa Borja renueva en Roma todos los crímenes que se cometían en tiempo de los tiranos. Entonces los papas heredaban á los cardenales y bastaba que uno de estos se juzgase rico ¡qué horror! para ser envenenado y hacerse dueño de sus bienes.

Y este fué aquel que le llamaron Alejandro VI.

Pero ¡hermanos! él fué también envenenado despues y murió lleno de reuordimientos, acometido de los mas vivos dolores y en medio de las mas horribles convulsiones.

Eugenio III, Adriano IV, Gregorio IX, Inocencio IV, Gregorio X, Nicolás III y Clemente V, sostuvieron continuas guerras y regaron la tierra de sangre humana.

Gregorio XI cometió el horrible crimen de incendiar á Roma y sesenta pueblos mas.

Y no se contentó con esto; saqueó, permitió la rapiña, y cometió otros mil actos de pillaje y bandalismo.

Pío II, Paulo IV, Urbano VIII, Alejandro VI, Leon X, Adriano VI, Clemente VII y Paulo IV, sostuvieron también ¡hermanos míos! terribles luchas.

El papa Sixto V impuso la pena de muerte al que pronunciase una sola palabra en tanto que se levantaba en la Plaza de S. Pedro el obelisco pagano del circo de Nerón. Tal era su capricho.

Inocencio IV revestió al *santo tribunal de la Inquisición*, de jurisdicción perpétua.

Pío IX se mantiene en el pontificado por haber tenido suerte en una batalla, y está aplicando la pena de muerte cuando la han condenado todos los pueblos cultos, y proteje los planes liberticidas de Carlos é Isabel.

Ya veis hermanos; Jesucristo dijo á Pedro y á sus discípulos «la paz sea con vosotros» y los sucesores de los Apóstoles han sostenido guerras y os aconsejan hoy mismo que lanceis el grito de rebelion y de muerte.

Pero no les oigais. Pensad que Dios os ha ordenado la paz, y quien otra cosa os aconseje, no obedece la palabra de Dios.

No creais en los malos ministros del Altísimo, porque ellos no cuidan de cumplir con su ministerio.

Oid mi voz ¡hermanos! No os hecheis á la calle á defender al llamado Carlos VII porque os digan que quiere la religion católica.

No escuchéis á los que tal os digan. Que ellos no quieren la religion cristiana, sino la teocracia que se ha escapado de sus manos para nunca mas volver.

Ellos son hombres como vosotros y tal vez peores que vosotros y si os aconsejan que defendais á un rey que trata de imponerse, no lo hacen por vuestro bien ni para vuestro bien. Lo hacen por puro egoismo.

Si os dicen que defendiendo á un rey, defienden al mismo Dios, podeis contestarles desde luego que el Dios que ellos defienden es su *proprio vientre*.

Si ¡hermanos! No os aconsejan que defendais lo bueno para vosotros. No. Lo que quieren es que asesineis á vuestros hermanos para poder mañana ser vuestros señores de vidas y haciendas, como lo fueron en otro tiempo.

Oid mi voz ¡hermanos! Que os hablo no con la pasion del que quiere perderos, sino con el desinterés del que busca vuestra felicidad.

De una carta que desde Bayona dirige el ciudadano Fernando Garrido á *La Igualdad* tomamos los siguientes párrafos:

«Ya tenemos aquí á Sor Patrocinio, que ha instalado un convento de monjas junto á otro donde están alojados una porcion de estos gorlos, mon-

dos y lirondos que van llegando de España á docenas. (*Habrà mina ¡eh!*)

Desde ayer estan internando carlistas; pero de una manera rigurosa para los pobres que, engañados por curas y sacristanes, han venido de España para volver á ella como carne de cañon del Terso. Ayer mismo entre bayonetas, han mandado unos 50 á Angulema. Al verlos hubiéraseles tomado por bandidos... ¡Infelices! Viéndolos marchar no he podido menos de exclamar:

«¡Si las clases obreras fueran siempre ignorantes y fanáticas, siempre habria tiranos explotadores!»

«¿Quién mete á redentores de sus verdugos á estos infelices, mas que la ignorancia?»

Asegúrase que para mediados de este mes volverán á empezar los carlistas una intentona grave: ello es que están muy animados; que el aborto del mes último no los ha desanimado.

Entre otras cosas he oido decir á personas bien enteradas de entre los emigrados, los prelados españoles *se están portando admirablemente, pues han dado ya 8 millones para la revolucion carlista y no cesan de mandar sumas considerables...*

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

Madrid 9 de Agosto de 1869.

Ya no se trata de otra cosa que de coronar, como ahora se dice, la obra de la revolucion de Setiembre. ¡Hay que elegir un monarca! He aquí el grito que ha corrido, como una consigna suprema, desde las filas de la union liberal hasta las últimas líneas de la coalicion. La impaciencia es extraordinaria. El general izquierdo que no se distingue seguramente por su tacto político ni siquiera por su discrecion, ha escrito una carta al Regente diciéndole que esta interinidad es imposible, y que la única solucion salvadora es la monarquía de Montpensier. Los otros generales de la union liberal, no tan audaces aunque entusiasmados, sostienen a voz en grito que es necesario acabar con esta perturbacion que engendra la propaganda del partido republicano; y los mismos progresistas, bien hallados con su influencia, con su monarquía y con la perspectiva de sus posiciones oficiales, se forman y se alinean para acometer, al principio de la próxima legislatura, el nombramiento del monarca.

A su vez el partido republicano, inquieto ante todas estas maniobras, se apercibe como el que está resuelto á entregar su suerte al esfuerzo del pais y á la decision suprema de las armas. De manera, que aquí, despues de votada y aprobada una constitucion, despues de haber apelado al sufragio universal y de haberse deslindado la vida de cada uno de los partidos, la situacion política presente está caracterizada por la oposicion de dos grandes ejércitos: de los republicanos que no quieren tolerar sin protesta el triunfo de la monarquía y de los monárquicos que anhelan impedir, aunque sea á costa de los mayores sacrificios el establecimiento de la república.

Determinado así el momento presente, es posible, es casi seguro que, continuando las cosas como van, se empeará una gran batalla, de seguro terrible y sangrienta entre monárquicos y republicanos. ¿Quiénes vencerán? Yo no lo sé. ¿Quiénes, sin embargo, serán los responsables de lo que en este motivo acontezca? He aquí lo que, sin prevencion, con ánimo recto y sincero es conveniente averiguar.

No nos engañemos ni los unos ni los otros. Aquí se habria establecido ya la monarquía si esto hubiera sido tranquilamente posible; y, por el contrario, habria triunfado ya la república si esto hubiera sido igualmente hacedero ó factible. De suerte que los monárquicos saben que para que saquen á salvo su forma de gobierno, necesitan vencer, derrotar en el campo de batalla á los republicanos, y estos á su vez saben que para establecer el procedimiento porque suspiran, necesitan de un levantamiento general que ahogue las fuerzas de sus contrarios.

Esta es nuestra verdadera situacion. Ahora bien ¿qué es lo que la prudencia, el patriotismo y el simple buen sentido aconsejan en semejante caso? Lo primero que todo esto aconseja es evitar su rompimiento que puede ser, que será seguramente si llega, la señal de perdicion de todos. Ni la república ni la monarquía, puesto que cualquiera de estas dos formas de gobierno ha de costar á los partidos liberales una batalla y al pais una

perturbacion sangrienta y profunda. He aquí porque los mas distinguidos hombres políticos acogieron con efusion desde un principio la idea de un Directorio, compuesto de todos los elementos que forman hoy la revolucion; he aquí todavía un aspecto bien favorable que tiene la Regencia ultimamente instituida, y es que en el estado actual, encarnados monárquicos y republicanos, apelando unos y otros á todos los medios para el triunfo de sus respectivas formas de gobiernos, lo prudente y justo es crear una institucion media y conciliadora que, sin entorpecer á los poderes públicos, nos saque de esta situacion, aplaque los ánimos, y consultando sinceramente la voluntad del pais, constituya tranquila y ordenadamente la obra entera de nuestra revolucion.

¿Se hace nada que á esto se parezca? ¿Se aviene con esta política tranquila y fecunda esa impaciencia febril con que unionistas y progresistas demandan casi de rodillas un rey? Yo creo que no: establecida y funcionando la Regencia, marchando con entera regularidad los demas poderes públicos; yo creo que los monárquicos han debido, por propio interés ser los primeros en apoyar y fortalecer aquella manera y en exortar á los republicanos para que cupieran como base de toda conciliacion. Porque equivocados: ¿creen que este poder del partido republicano es mentido y que su propaganda es ineficaz y que su organizacion es falsa y artificial? En este caso su impaciencia no tiene explicacion, porque con esperar á que los ánimos se sosieguen y á que las fuerzas se pongan en claro habrian alcanzado el triunfo de su forma de gobierno. ¿Creen por el contrario que ese partido es poderoso, fuerte, batallador y que hay necesidad de atajarle en su desarrollo y propaganda? Pues en este caso, apelen al derecho y no á las armas; apelen al pais para que éste liberramente decida acerca de su forma de gobierno, que si hay algo que limite la soberanía de las Cortes Constituyentes, si hay algo que requiere el concurso de todas las voluntades y de todos los sufragios, es este grave punto origen de la division entre las fuerzas liberales.

Despues de cumplido este requisito, toda oposicion armada seria verdaderamente criminal. Cuando el pais hubiera liberramente hablado, los partidos políticos no tendrían otro medio que callar, y con monarquía ó con república, el progreso se realizaria siempre que, respetado el derecho, prevaleciera la libertad y la justicia.

Pero reparo que estoy poco menos que en lo ideal. Los partidos políticos son, por su naturaleza, intransigentes y sistemáticos. Lo que les conviene es su ley, y su moral es su utilidad. ¿Necesitan los conservadores de un Rey? ¿Necesitan los republicanos una República? Pues el camino mas corto es el mas seguro, y aquí todos sabemos que lo mas breve es apelar á la fuerza, arruinar nuestra riqueza y desangrar al pais.

13 de Agosto

Dejo á un lado el contestar á ataques que no reconocen otro origen que un espíritu servil de una parte, y una vanidad ofendida de la otra. Los que de antiguo conocen estas cartas; los que hayan visto la independencia con que en todas ocasiones, he juzgado á los unos y á los otros, comprenderán perfectamente que haya quienes, desvanecidos ó irritados, se revuelvan contra el que no ha querido poner su pluma á merced de personajes influyentes ó de intereses de pandillaje. Paso, pues, por alto ciertos ataques que últimamente se me han dirigido, y vuelvo á mi tarea ordinaria con el mismo espíritu y con la misma tranquilidad de siempre.

El gobierno se encuentra vivamente preocupado con la cuestion del Clero. Aquel decreto del Sr. Ruiz Zorrilla, medida tímida como revolucionaria y arbitraria considerada como legal, no ha sido obedecida. Los dias han pasado, y los Obispos no han publicado la carta á los párrocos que se les prescribía, recomendándoles que se atuvieran, como es natural, á los deberes de su ministerio. ¿Qué hacer en este caso? ¿Se debe pasar por alto esa desobediencia del alto clero, ó debe ser por el contrario, castigada con toda la energia que se merece?

Planteadas la cuestion de esta suerte, es fácil adivinar cual habrá sido la actitud y el parecer de cada uno de los ministros. Las circunstancias actuales y los tiempos que corren no son los mas apropiados para andarse en miramientos que por otra parte son siempre mal interpretados y peor agradecidos, y es de creer que ante esta basta conspiracion del clero, el gobierno habrá tomado una resolucion que por lo enérgica corte el mal de raíz y por lo justo acalle la oposicion que se pueda levantar.

Pero francamente dudo mucho que esto sea posible. Cuando se comete un error, ó se da un mal paso no hay mas medio que sufrir las

consecuencias, y aquí las Cortes Constituyentes han cometido la grave falta de no dar á la cuestion religiosa una solucion definitiva. Examinemos los hechos y digamos la verdad cuai cumple á personas honradas que desean la prosperidad de su pais. Aquí hemos tenido, tenemos y tendremos Dios solo sabe por cuanto tiempo, dos graves males: el ejército y el clero. Cuando pasada la efervescencia del combate en que todos estábamos empeñados, se escriba la historia de nuestra patria en estos últimos sesenta años, es seguro que todo esto que ahora representa un papel tan importante, gobiernos, partidos políticos, Cortes, monarcas, clase media y aristocracia, todo esto quedará como eclipsado y absorbido por esas dos instituciones que han sido hasta aquí los dos polos de nuestra vida: El ejército nos ha dado veinte veces la libertad, y otras tantas nos la ha quitado, y como en el uno y en el otro caso, él ha sido el que ha tomado la iniciativa, el que ha imperado con su fuerza y el que ha realizado su voluntad omnipotente, de aquí que su prestigio é influencia hayan sido iguales en la reaccion y en la libertad, bajo Espartero y bajo Narvaez; y de aquí también que nuestro pueblo, acostumbrado á toda clase de cambios sin su concurso, los haya visto nacer ó desaparecer en medio de una casi completa indiferencia. El clero, aunque en un orden distinto, no ha sido menos poderoso que el ejército. Aprovechándose de la ignorancia y del escepticismo político de nuestro pueblo; ensalzando creencias absurdas ó dañosas; deslizando con una flexibilidad maravillosa lo mismo en las filas de la clase media, que en los palacios de la nobleza y que en los consejos de los reyes, el clero ha opuesto uno de esos obstáculos impalpables pero invencibles al único recurso que nos quedaba: el despertar de nuestro pueblo. Apriñados entre estas dos instituciones, que la una parecia ser el alma, y la otra el cuerpo de nuestra patria, no hemos tenido otro medio para no ahogarnos ó vivir esclavizados, que oponer los intereses de la una á los intereses de la otra, para que por egoismo, ya que no por otra razon, se declararan entrambas enemigas.

Esta ha sido la obra de los hombres eminentes del partido liberal. Discípulos todos de aquella antigua escuela diplomática que fiaba sus triunfos á la astucia y á la habilidad, han empleado, en todas épocas, recursos maravillosos de ingenio para divorciar á esas dos clases, sin comprender que para conseguir este y algun otro resultado semejante, hay un medio de éxito infalible, la libertad.

No me cansaré de repetirlo: no se puede ser liberal á medias. El clero hace y procede seguramente mal cuando conspira, y se lanza á los campos de batalla á luchar contra el poder popular legítimamente constituido; pero, ¿no es en cambio, natural que así se conduzca y así lo haga? ¿No es lógico que él, que forma un organismo completo, que tiene un punto de vista comun y una aspiracion constante, procure, por toda clase de medios, hacer triunfar aquello que mas conviene á sus intereses? ¿No hace lo mismo el ejército derribando hoy lo que levantó ayer, y levantando ahora lo que, sin escrupulo derribará mañana? Cuando las instituciones revisten un carácter tan orgánico como el que revisten entre nosotros el ejército y el clero, entonces son verdaderos individuos con su fisonomía propia, sus hábitos é inclinaciones propios y con una inteligencia y una voluntad que se multiplican á medida que se aúna el esfuerzo de la colectividad. Juzgad pues á estas instituciones como podriais juzgar á cualquier individuo. ¿Os estrañaria que un licenciado de presidio, diez veces reincidente por delitos comunes, cometiera un nuevo crimen? No seguramente: su accion seria mala; pero seria natural.

He aquí, en mi sentir como se debe juzgar al clero para no incurrir en declamaciones estériles y en juicios violentos y apasionados. Para nosotros, hijos de la razon y no de la fé, los sacerdotes antes que todo son hombres, y cómo tales estan sujetos á móviles que pueden ser buenos ó malos, puros ó infestados de egoístas intereses. Ahora bien; volved la vista y contemplad la Iglesia Católica: tiene su jefe, su aristocracia, su gobierno, su gerarquía, sus leyes, su jurisdiccion, sus universidades, su penalidad, su disciplina, es en fin un estado con su organizacion política que está dentro de otro estado y de otra organizacion política. Contemplad el ejército, y sucede lo mismo.

Tiene también su jefe, su aristocracia, su gerarquía, su jurisdiccion, su disciplina, su penalidad, sus tribunales y sus colegios: es otro estado dentro de otro estado de distinta organizacion social y política. ¿Qué resulta de todo esto? Que aquí hay tres sociedades en vez de una sola sociedad; que hay tres estados en vez de un solo estado, y que cómo cada uno de ellos tiene distintos intereses, y móviles diferentes, trabaja, y es bien natural, por absorber á los otros dos y realizar el fin

que se ha propuesto. De aquí que el estado conspira contra la Iglesia, la Iglesia contra el estado, y el ejército contra todos; de aquí que haya una profunda perturbación en las relaciones de derecho entre unas y otras; de aquí, en fin, esos gobiernos y esos ministros que como Gonzalez Brabo, quebrantan todos los principios de justicia; esos militares que fusilan en tropel y sin formación de causa, y esos sacerdotes que abandonando su ministerio de paz, empuñan un arma homicida para defender sus bastardos intereses.

¿Qué remedio hay para todo esto? Uno solo; la libertad. Que la libertad triunfe; que todos, absolutamente todos sean iguales en la ley y en el derecho; que la independencia del Estado y de la Iglesia sea completa; que el ciudadano al mismo tiempo que tal, sea el soldado que defiende su hogar y la integridad de su patria, y amparados, entonces, todos por iguales principios de justicia, no tendremos que lamentar estas diferencias que nos sumen en un perpetuo estado de guerra.

J. F. Gonzalez.

NOTICIAS GENERALES.

Segun la Reforma, el partido republicano quedará en breve organizado de la manera siguiente:

Junta suprema: compuesta de los representantes de los pactos ó sea de los delegados de estos.

Pactos ó reunion de varios estados con comisionados de ellos.

Estados ó reunion de varias provincias con una junta de los nombrados por las mismas.

Provincias, que abrazarán los distritos judiciales, teniendo un comité compuesto de sus delegados.

Distritos judiciales, que se compondrán de los comisionados de los municipios que formarán tambien junta.

Municipios, finalmente, que tendrán su junta elegida por sufragio universal directo mientras que las demás se elegirán, para simplificar las operaciones por delegacion, ó sea por el indirecto.

El colega encarece las ventajas y la importancia de esta organizacion para el partido.

El Centinela del Pueblo dice:

«Ya no es un secreto el proyecto fraguado en el vecino imperio para llevar á cabo la restauracion en la persona de doña Isabel.»

Los carlistas son el instrumento inocente que servirá de base para crear una situacion difícil en España; y cuando llegue este caso, que esperan sea pronto, (antes de la reunion de las Cortes), realizar una intervencion que llevará á cabo el emperador Napoleon con el acuerdo de las naciones de Europa.

De esta manera los isabelinos, sin esposi-

cion, esperan lograr el triunfo y vengarse de carlistas y liberales, sus naturales enemigos.»

Con las noticias anteriores coinciden las del Certamen, el cual dice que los planes de los isabelinos descansan exclusivamente en producir y sostener en España el estado de alarma, echando mano de carlistas y falsos republicanos para que la prolonguen.

La Igualdad hace la siguiente declaracion:

«Tenemos entendido que por la provincia de Jaen andan unos cuantos sujetos que, fingiéndose agentes del Centro federal, tratan de escitar á los republicanos á que formen partidas y salgan al campo. Se lo advertimos á nuestros correligionarios, para que no se dejen cojer en las redes que nos tienen nuestros enemigos.»

Dice El Pueblo:

«Es posible que no se verifique la anunciada manifestacion contra los eclesiásticos de que se habla hace unos dias. Se nos indica, por persona fidedigna, que los isabelinos intentan aprovecharse de ella para los fines que son de suponer.»

El Gaulois dice que no es cierta la noticia de que la primera cuestion que se someta á las Cortes españolas tan pronto como se reunan, sea la eleccion de monarca, y que por el contrario la mayoría de las Cortes quiere suspender indefinidamente esta eleccion.

Muy en breve publicara la Gaceta la instruccion y repartimiento del impuesto personal.

Leemos en la Iberia:

«Parece que no habiendo dado hasta el dia buenos resultados las partidas clericales y las conspiraciones de sotana, la gente gorda del absolutismo consagrará de hoy en adelante toda su inteligencia á favorecer los movimientos demagógicos del mas exagerado republicanismio.»

Muy pronto los carlistas se pondrán la careta de republicanos; se lanzarán á los clubs y á las manifestaciones contra el gobierno, acusandole de poco liberal, de reaccionario; predicarán el derecho de insurreccion; invocarán con fervor los derechos individuales, y en los periódicos darán á luz teorías que dejarán atrás á las de Saint-Simon y Robespierre.»

REVISTA PROVINCIAL Y LOCAL.

En la mañana de ayer fué entregado á la autoridad un sujeto sospechoso que venia en el coche de Ciudad-Rodrigo. Hemos sabido que fué puesto en libertad despues de haberse practicado varias diligencias en averigua-

cion de si era ó no agente de D. Carlos. Se nos ha dicho asimismo que otro sujeto que venia de aquel punto ha sido puesto á disposicion del Capitan general de Castilla la Vieja. Prometemos poner al corriente de cuanto haya en este asunto á nuestros lectores á medida que vayamos adquiriendo noticias.

¿Que hacen las autoridades del partido de Ciudad-Rodrigo, que no vigilan los conciliábulos que semanalmente celebran los curas de aquella Diócesis, en cuadrillas de 4 ó 46, hoy en la sacristía de esta Iglesia, mañana en la otra y asi sucesivamente? ¿O es que el Sr. Obispo les ha autorizado para que tengan dichas reuniones con el fin de tratar algun punto dogmático? Dudamos que esto sea, cuando sabemos que á referidas reuniones asisten personas que nada tienen que ver con el dogma y son bien conocidas en el partido absolutista.

Tenemos entendido que se ha dirigido recientemente una pastoral al clero de esta diócesis por el prelado de la misma. En ella segun se nos ha dicho se ocupa de la actitud del clero en estas criticas circunstancias. No habiendo llegado todavía á nuestras manos, no podemos dar mas pormenores hoy, pero prometemos ocuparnos de ella, tan luego como tengamos ocasion.

Segun hemos oido se trata de preparar en esta Capital una manifestacion pacífica contra los reaccionarios absolutistas.

GACETILLAS.

DEFINICIONES FILOSÓFICAS.

¿Qué es alma?—La forma sustancial del cuerpo, segun los escolásticos.

Lo que tienen de común Carulla y un cantar, segun... quien VV. quieran.

Lo que debe uno echarse atrás segun los neos.

Lo que le va faltando á mis botas, segun yo.

¿Qué es el mundo? La hobra mas perfecta de Dios segun Moises.

El loco segun los tímidos.

Una montera para las atrevidas.

Un inmenso baul, cofre ó seron donde hay un lío que nadie lo entiende, segun yo.

¿Qué es el demonio?—Un ángel á quien el Señor dió un puntapie en un rato de mal humor.

El limpiabotas del Terso, segun Haraña (que es hombre que lo entiende.)

El dinero segun yo... (y apuesto á VV. á quien esté mas en gracia de Dios.)

¿Qué es la carne?—El enemigo principal

del alma porque siempre andan á mojicones segun el Padre Astete.

Es el hueso del alma, y el alma de los huesos, segun yo.

Segun mi criada, es lo que menos se gasta en casa y en lo que se gasta mas.

¿Quién es Dios? El Capitan general de los Ejércitos de su real magestad D. Carlos M. de Borbon, segun la última definicion de tres presbíteros y un canónigo escrita con vino sobre una mesa de un ventorro de la Mancha. (Se conserva el original.)

Vientos que corren.

En Cuba de levante.

Hacia la frontera de Francia de Este.

En la Granja, Serrano.

En lo demás de la Peninsula como ayer fué vigilia, corren de varias clases.

Si señor... y mas que canallas.—Con justa razon dá este título el Pueblo á los curas que engañan gente y reclutan voluntarios forzados, diciendo que defiendan las iglesias y que peligran las Virgenes (entiéndase de madera.)

Todo es poco. El seguro de los carlistas para alistar gente dice así:

«Consejorlo hasta por su talon» (en la parte de arriba) «Confróntese» (en el centro) Número... contraseña segura. Se concede este seguro á... vecino de... para que aliste voluntarios defensores de nuestra religion católica, apostólica romana, y del rey nuestro Señor D. Carlos VII, por la gracia de Dios. —Ley, paz y justicia.

Hé aquí un documento que alista gente de guerra y lleva por lema la paz; que proclama la ley y es causa de disturbios, que quiere justicia y defiende á Carlos VII.

Pregunta.—¿Por qué ha de llamarse VII ese Carlos y no el número que le corresponde en la serie de los Carlos tontos, ó de los Carlos bribones? Al que conteste le regalamos un escapulario con la imagen de Cabrera, tocado al zancajo de Aparici.

Parece ser que se trata de indultar al cura de Alcobon.

No somos sanguinarios pero creemos que con esta gente es con quien se debe no mostrar una debilidad que pudiera traducirse en miedo.

Segun El Padre Covas, la ex-Reina Isabel habia dado á los Conchas cuanto podia darles... Toma... toma... ¡eso más!

Pues he ahí lo que nosotros no sabemos.

Imprenta de D. Sebastian Cerezo,

Isla de la Rúa, número 1.º

Levantándose entonces, se aproximó á mí, con el dedo puesto en la boca:

—Prometed, doctor—me dijo en voz baja,—que en adelante no jugareis más con los opiáceos.

—Tu quoque—esclamé.—Señor mio, nada tiene que ver el opio en todo esto. He sido magnetizado.

—Vaya, doctor—dijo,—vos un hombre sensato y preocupado, vos creéis en el magnetismo, cuando la Academia se niega á adoptarlo.

—Era preciso ceder á la evidencia—respondí suspirando.

—Ya veis una victima de esta deplorable invencion. Se me ha trasportado á América.

—Se retrocedió pálido y admirado.

—Si continué,—se me ha trasportado á América, á mí, mi casa y mi calle, y os he visto allí, señor Rose; érais un patriota, un bravo, un capitan de zuavos.

—Callaos en nombre del cielo—dijo,—callaos. ¡Si otro que yo os oyese!...

—¿Dudais de mi palabra?—le pregunté.—¿Quereis pruebas?

—No quiera Dios que os desmienta—esclamó el boticario.— Juntos hemos servido en las filas de la guardia nacional, os tengo por un caballero y sentiria que os sucediese algo desagradable. Escuchad, pues, un consejo dictado por el respeto que os profeso. Sed prudente y discreto. Puesto que decís haber estado en América, sea así, yo lo creo; pero como todo el mundo cree lo contrario en vuestra casa, y sois el único de vuestra opinion, ya sabeis el proverbio.

Quando todo el mundo se equivoca, todo el mundo tiene razon.

Si persistís en hablar de este viaje magnético, temo que los incrédulos se venguen á su manera y os hagan pasar por hombre que...

Se detuvo, puso un dedo sobre la frente, levantó la cabeza y me miró con aire compasivo.

—¿Qué?—esclamé.—¿Acaso creéis que esté demente?

—De ningun modo, yo se á que atenerme; pero, ¿quien puede detener las imaginaciones demasiado vivas? Vuestra aventura es tan extraordinaria que será prudente guardéis el mayor secreto.

—Señor Rose—respondí,—sentaos y hablemos. Ahora vereis cómo jamás he tenido la cabeza más sana. ¿Como están vuestros nueve hijos?

—Muy bien—dijo,—muchas gracias. Todos están casados ya, hasta mi Benjamin.

—Alfredo, ¿es verdad?

—Sí—dijo sonriendo,—un bello jóven de veinticuatro años. Es una grande alegría para un padre ver establecida y bien establecida toda su familia.

—¿Qué hacen todos vuestros hijos? Contádmelo, vecino; hablad incrédulo; aseguraos que tengo el corazón y el entendimiento más jóvenes que á los veinte años.

El mayor es el único que me ha dado pesadumbres. Era el retrato de su difunta madre. Testarudo, ambicioso; teniendo siempre algo que contestar, no queriendo ceder á nadie, me era imposible gobernarle. Por esto me ví obligado á hacerle entrar en la escuela politécnica de donde fué uno de los mas aventajados. Podia haber tenido un buen empleo en la renta de tabacos, pero es un caballo desbocado y no hay quien le sujete. Con sus invenciones en el bolsillo ha recorrido ya el mundo; hoy es director de una fábrica y pretende que hace fortuna. ¡Dios lo quiera! Pero la industria es un oficio perdido, y no se está seguro de haber tenido buen éxito hasta que se muere. Temo siempre por este jóven. Mis otros hijos, que yo mismo he educado con el mayor cuidado, me han dado solo motivos de satisfacion. Tienen una instruccion literaria, y gracias á protecciones hábilmente empleadas, á todos les he proporcionado destino en la administracion pública, ya en aduanas, ya en otras direcciones de Hacienda. Alfredo es secretario particular de un prefecto, y está en camino de hacer es-

SECCION DE ANUNCIOS.

Los suscritores abonarán la mitad del precio. Inserta los anuncios de 8 líneas ó menos á 2 rs., y los demás á medio real

Comunicados, á 20 céntimos de real línea la mitad para los suscritores.—Los autores de obras literarias que remitan un ejemplar á la redacción, tendrán derecho á cubrir su precio en anuncios.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG
 2 RUE CASTIGNONE PARIS
 Depósitos en Madrid: Isidro Ferrer y Cia., Don Simon, y en las principales farmacias.

tar por cualquiera de ellos indistintamente. Precio de cada lección, 10 rs. Horas de Academia desde las 6 de la tarde hasta las 9 de la noche. Para mas pormenores dirigirse por carta franca al director D. Cesáreo Hernando, en Salamanca.
 Se cortan patrones al precio de 6 rs. uno, y se remiten á provincias francos de porte.

MEDICAMENTOS ESPECIALES,

Recomendados por médicos notables de España, Portugal, Francia y América por sus eficaces virtudes y pronto resultados.

PREPARADOS POR EL DOCTOR GARCIA,
 En Madrid, Hortaleza, 9 botica.

Depósitos: en provincias, en las principales farmacias En Salamanca, An gel Villar.

Estrangero: Lisboa, Cabral; Araujo, en Oporto; París, Rue Francois-Miron, 70; Londres, 25, Morgate St. City, Caracas, Sr. Rocha; Filadelfia, doctor Jaime.

PASTILLAS PECTORALES.

Con el uso de estas pastillas desaparecen las ronqueras, constipados, toses rebeldes, por inveteradas que sean; destierran toda irritacion de garganta y de los bronquios, y suavizan admirablemente la voz.

ROB GREEN.

Antiérrpético por excelencia, nada le iguala para curar la sífilis, dolores, úlceras, escrófulas, impotencia, laringitis y tuberculosis.

GENUINA,
 ESENCIA DE ZARZAPARRILLA.

Es un preparado de seguro efecto para corregir toda clase de irritaciones, escitacion nerviosa, dolores reumáticos y retencion de orina, granos, obstrucciones, etc.

JARABE DE RÁBANO YODADO.

Es el mejor sustituyente del aceite de higado de bacalao, y puede usarse en todas estaciones. Frasco, 10 y 15 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Es el mejor resolutivo para curar las almorranas, sin que ocasioné mal resultado, segun pruebas que tenemos como justificantes.

PÍLDORAS DEPURATIVAS LAXANTES.

Curan las afecciones del estómago, las del higado, la ictericia, jaquecas, dolores de cabeza, los ataques biliosos, los insomnios, el asma, la sífilis, tumores, vómitos, acedías, malas digestiones, gota, reumatismo, inapetencia, vahidos, mareos, náuseas, etc.

ACADEMIA DE SASTRES,

PASAGE DE LA PERLA, NÚM. 2, SALAMANCA.

Desde el dia 1.º de Agosto, queda abierta esta Academia la primera en España, en la enseñanza de toda clase de sistemas conocidos en el corte de las prendas. Los discipulos podrán op-

EDUCACION DEL BUEN SENTIDO,

por D. JAIME PORCAR Y TÍO

Esta obra que ha sido recomendada por la Junta de Instrucción pública de Cuenca á todos los maestros de la provincia, y de la cual se han ocupado favorablemente la mayor parte de los periódicos del año, es un tratado de educacion intelectual que facilita la enseñanza bajo el punto de vista de sus necesidades mas inmediatas y apremiantes. Fundada esencialmente en el sentido práctico, prescribe la parte meramente especulativa de los métodos conocidos, y reduce á reglas aplicables y útiles los principios de la ciencia Pedagógica.—Consta de 140 páginas en 4.º.—Se halla de venta en la libreria de D. Sebastian Cerezo al precio de 8. rs.

TOS REBELDE.

JARABE Y PASTILLAS DE BERTHE Á LA CODEINA.
 151, Rue Saint Honore, en Paris.

El anuario enciclopédico del siglo XIX, 1861, (grande en 8.º 40 francos), despues de haber reseñado los trabajos de Mr. BERTHE, y las esperiencias medicales que han puesto en evidencia las grandes propiedades de la CODEINA, añade: «De todos los medicamentos preconizados contra las toses rebeldes y cansadas de la tisis pulmonar, la bronquitis, los constipadoetc., la CODEINA es el mas eficaz. Mr. BERTHE ha generalizado su empleo bajo la forma de PASTILLAS y JARABE y su nombre será en adelante, inseparable de este nuevo medicamento.»

AVISO IMPORTANTE. El Jarabe de BERTHE ha sido inscrito en el codex oficial francés publicado en 1868; distincion muy rara y que pocos medicamentos nuevos han merecido. Depósito general en España, Sres. Isidro Ferrer y Compañía, Montera, 51: Madrid.—Salamanca Viuda de Iglesias y Rimo y D. Angel Villar y Pinto.

FARMACIA DE LABESPEYRES de Paris.

Farib Saint Denis, 80.
 Los productos principales de esta casa, re-

comendados por las eminencias médicas, y que se hallan en las principales farmacias de todos los paises son:

1.º VEJIGATORIOS DE ALBESPEYRES, firmados en la parte pintada de verde, admitidos en los hospitales civiles y militares, por órden del Consejo de Sanidad. Obraban pocas horas y se conservan indefinidamente en sus estuches metálicos.

2.º PAPEL DE ALBESPEYRES para mantener en estado de conservacion perpétua los vejigatorios, sin olor ni dolor, 50 años de éxito.

3.º CAPSULAS RAQUIN al copaiba puro. La Academia de Medicina, habiendo empleado su régimen con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones, ha aprobado estas capsulas á la unanimidad, como superiores á todas las demás. Se fabrican tambien al Cubella, Mático, Hierro, etc.

Precaerse de las falsificaciones.
 Depósito general en España, Sres. Isidro Ferrer y Compañía, 51, Montera, Madrid.—Salamanca, Viuda de Iglesias y Rimo y Don Angel Villar y Pinto.

DESCUBRIMIENTO PRODIGOSO.

 Curacion instantánea de los más violentos dolores de muelas.—Conservacion de la dentadura y las encías.
 Depósito Gral. en España, Sres. I. Ferrer y C.ª, Montera, 51, pral. Madrid.
 Unico depósito en Salamanca, casa de D. Anselmo Pérez Monco, Corralillo de la Yerba, número 6.

celente carrera. Si tengo para él buenas recomendaciones, dentro de dos años será consergero de prefectura con mil ochocientos francos de sueldo.
 —¿Qué—esclamé,—vos, Rose, un patriota, habeis hecho á vuestros hijos empleados, cuando podiais abrirles una carrera independiente y convertirlos en ciudadanos?
 —Doctor—respondió el boticario,—he seguido el consejo y el ejemplo de los hombres de talento. Si el servicio del Estado no es una posicion brillante, es al menos segura. Se vive sin inquietud y sin fatiga, y cuando se tiene una pequeña fortuna se hacen con ella operaciones seguras de Bolsa para mejorarla; se busca una mujer que tenga buen dote y padres no muy jóvenes, para casarse con ella, y se vive cómodamente, envejeciendo con la mayor tranquilidad y mediante una buena jubilacion en el fondo de alguna capital de provincia.
 —Pero esa es vida de ostras.
 —Las otras son tranquilas—replicó,—y esto es lo esencial. Sed fabricante, comerciante ó armador, y un dia de revolucion os arruina. Al dia siguiente viene un gobierno fuerte que declara la guerra, y dice allá va eso sin consultar á nadie. ¿Y las contribuciones que aumentan siempre, y las crisis, y la concurrencia? Todo se conjura contra el hombre que trabaja. Nuestra sociedad no se ha hecho para él. Buen loco es quien corre tras de tantas peripecias cuando nada hay más cómodo que vivir tranquilo y honrado sirviendo á su país. ¡La administracion es la Francia! Que los republicanos y los delicados griten cuanto quieran. Yo deseo que mis hijos sean de los que comen, no de los que son comidos.
 —Y para llegar á ello habeis necesitado solocitar, alargar la mano.
 —Si,—dijo riendo,—nemos tenido que hacer algunas balas reinas de la mano derecha, á las reinas de la mano izquierda. Aquierda, á todo el mundo he implorado, á todo el muudo he adulado: pero he logrado mi objeto, que es lo

prueba es que no da mi pulso más de sesenta y cinco latidos, que me muero de hambre, y que, con tu permiso, voy á levantarme y á almorzar.
 La única contestacion de mi mujer fué echar á llorar: este es un modo de raciocinar que Aristóteles hizo mal en olvidar, pues entra por mucho en las cuestionss caseras; un marido fastidiado está medió vencido.
 Como hija bien educada no dejó Susana de reforzar á su madre y se colgó á mi cuello sollozando.
 —Papá—esclamó,—papá mio, no nos causes pesar; espera al doctor.
 —Le esperaré de pié, y no en ayunas—respondi,—por lo demás, hijos mios, yo no quiero aflijiros. Soy médico y os doy mi palabra de honor de que me encuentro muy bien; si no basta mi aserto que suba mi vecino Rose, que tambien es doctor y os tranquilizará.
 Se aceptó la transacion. Llamado inmediatamente, entró Rose con un aire tan torpe y tan solemne que me rei en sus barbas.
 —Buenos dias, antiguo amigo mio—dije tendiéndole la mano.
 —Me honrais con llamarme, señor doctor—respondió sentándose en un gran sillón.
 —Hacedme el favor de tomarme el pulso y de decir á esas señoras si estoy ó no en perfecta salud.
 Cogióme el brazo, contó gravemente las pulsaciones de la arteria, y volviéndose hácia Jenny, le dijo disimulando su admiracion:
 —Si me es lícito manifestar mi opinion, diré que el pulso es regular y un poco débil como el de un hombre que no ha comido. La crisis ha pasado, si es que la ha habido lo cual no afirmaré. Creo—añadió estirándose—que un pollo frio y algunos vasos de viejo vino de Borgoña, están naturalmente indicados. Esta es una prescripcion que enfermo ó no, el doctor puede aceptar.
 Salieron las dos mugeres para mandar hacer mi comida.